

EDITORIAL

La Necesidad de Formar Emprendedores

La crisis económica que ha vivido nuestro país se evidencia en la falta de fuentes de trabajo conjuntamente con el avance vertiginoso del conocimiento y la globalización implica que cada vez el mercado demande profesionales más eficientes, competitivos y multidisciplinarios. En este sentido, los actuales y futuros profesionales no deben estar esperanzados en emplearse en una empresa sino que deben estar en condiciones de formar sus propias empresas.

De ahí la necesidad de formar Emprendedores que serán capaces de identificar oportunidades, analizar recursos y evaluar ideas para implementar proyectos que se concreten en nuevos negocios; e innovar o reinventar negocios existentes que se encuentren en etapa de estabilización por lo que estará preparado para trabajar en sus propias empresas y en áreas gerenciales de cualquier ámbito.

En la región el promedio entre la decisión de creación de la empresa y la creación real toma de 4 a 5 años, y en países como en el Este de Asia toma 2 a 3 años. Se aconseja para la formulación de una buena idea la observación continua del entorno en el cual se encuentran, las personas que lo rodean, conocer qué es lo que les gusta y no encuentran, por qué el producto que ofrece el mercado no satisface todas sus necesidades, gustos o expectativas.

Muchos emprendedores empiezan buscando la idea y después buscan el mercado. El problema en este tipo de negocios es que el emprendedor se enfoca tanto en su idea que se olvida de cómo va a subsistir su negocio o podrían existir interesados en la idea, pues el costo del producto es muy superior al precio que la gente aceptaría pagar. La idea tiene que ser sustentable en el tiempo, si esta es ofertada en una temporada corta y limitada la ganancia tiene que justificar la inversión, como el caso de productos específicos, por ejemplo: relacionados con el mundial de fútbol o las olimpiadas.

Tal vez para muchos suene largo, tedioso y arriesgado lanzarse al mundo de los negocios, más aún de sus propios negocios; pero sólo los grandes retos son para valientes emprendedores, habrá quienes seguirán soñando.

Por todo lo anterior señalado, es que es necesario formar profesionales con características emprendedoras que puedan destacarse principalmente en el mundo de los negocios. En la actualidad, los jóvenes cuando se gradúan están con la ilusión de trabajar en una empresa, pero el sector empresarial no está en condiciones de absorber ese profesional, dado los limitantes de la economía ecuatoriana, por lo que se torna casi imposible conseguir un buen empleo e ingreso.

En términos generales, el emprendedor simplemente es aquella persona que empieza una nueva actividad, ya sea económica, social, política, etc. Pero en este editorial me estoy refiriendo en estudiar al emprendedor empresario, de ahí que es una persona que identifica una oportunidad de negocio y organiza los recursos necesarios para ponerlo en marcha. Es habitual emplear este término para designar a una "persona que crea una empresa" o "desarrolla negocios".



Econ. Luis Fernando Hidalgo Proaño, Ph.D.
Vicerrector Administrativo de la UCSG
Director Fundador
Revista Empresarial

“En este sentido, los actuales y futuros profesionales no deben estar esperanzados en emplearse en una empresa sino que deben estar en condiciones de formar sus propias empresas.”